




# Sociedad Conectada: Perspectivas de desarrollo de la Medicina Basada en Evidencias en la cirugía

## Connected Society: Development perspectives of Evidence-Based Medicine in surgery

Jorge A. Herrera-Chaparro, MD, FACS, LATS, MACC 

Presidente Asociación Colombiana de Cirugía; Cirugía General, Clínica La Estancia; Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad del Cauca, Popayán, Colombia.

La necesidad de entender el manejo del conocimiento en las organizaciones ha impulsado el estudio de la *gestión del conocimiento* (GC). La investigación en la GC y los sistemas de gestión de la calidad, así como en el ámbito organizacional, fomentan la cultura y aumentan la competitividad de las organizaciones. La gestión del conocimiento se ha convertido en un aspecto fundamental para el avance de las organizaciones, especialmente en el ámbito de la cirugía.

La revolución industrial, iniciada en 1750, influyó profunda y de manera permanente en la sociedad, y su desarrollo acelerado hasta nuestros días desembocó en la revolución de la información. El siglo XXI se ha declarado como la era de la información, el conocimiento y su integración, en la que convergen las ciencias de la información, las tecnologías de la información y las telecomunicaciones, por lo que se ha denominado “sociedad

conectada”. Esta se distingue por una “economía conectada”, y promete ser la época más trascendente y radical en materia de cambios para el desarrollo del conocimiento humano.

Daniel Bell y Peter Drucker, destacados investigadores de las ciencias sociales y económicas de la sociedad posindustrial, postulan al conocimiento como el principio axial sobre el que descansará la sociedad de la información, y en sentido amplio, declaran el conocimiento teórico como la mayor fuente de innovación y desarrollo, descartando el descubrimiento empírico. El conocimiento será, entonces, el ente rector, el capital central y el recurso crucial de la economía y los servicios.

En el campo de la salud, algunos expertos aseguran que el flujo de información hacia los centros de autoridad es la sustancia que nutre el proceso de decisiones para mejorar la salud de la población. La velocidad de la generación

**Palabras clave:** gestión del conocimiento; gestión del conocimiento para la investigación en salud; ciencia, tecnología y sociedad; epidemiología; medicina basada en la evidencia; práctica clínica basada en la evidencia.

**Keywords:** knowledge management; knowledge management for health research; science, technology and society; epidemiology; evidence-based medicine; evidence-based practice.

Fecha de recibido: 14/01/2024 - Fecha de aceptación: 25/01/2024 - Publicación en línea: 14/02/2024

Correspondencia: Jorge A. Herrera-Chaparro, Carrera 6 # 41N – 135 Terrazas del Campestre Apt 301B, Popayán, Colombia. Teléfono: +57 315 5859174. Dirección electrónica: [jherrera@unicauca.edu.co](mailto:jherrera@unicauca.edu.co) [jorgehecha@hotmail.com](mailto:jorgehecha@hotmail.com)

Citar como: Herrera-Chaparro JA. Sociedad Conectada: Perspectivas de desarrollo de la Medicina Basada en Evidencias en la cirugía. Rev Colomb Cir. 2024;39:368-70. <https://doi.org/10.30944/20117582.2561>

Este es un artículo de acceso abierto bajo una Licencia Creative Commons - BY-NC-ND <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

de conocimientos, así como del desarrollo de las nuevas tecnologías, la eliminación de las fronteras del conocimiento y los cambios operados en la práctica médica, denotan el impacto del desarrollo científico y tecnológico de la revolución de la información en la sociedad.

En los umbrales del siglo XXI se definen aspectos básicos de la salud en la sociedad de la información: la superioridad de la medicina preventiva sobre la curativa, el mejoramiento significativo de la salud de la población a partir de la introducción de poderosos medicamentos para el tratamiento de las enfermedades, el desarrollo de instituciones de salud de nuevo tipo, así como la generalización del uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación como soporte de los modelos sanitarios.

Las últimas décadas del siglo XX, fueron testigos de la aparición de nuevos retos y tendencias en la práctica de la medicina, robustecida a partir de la introducción de un nuevo modelo para la clínica: la medicina basada en evidencias o pruebas. Tradicionalmente, las decisiones en el campo de la medicina asistencial se han fundamentado casi exclusivamente sobre la base de la experiencia personal de quien las adoptaba. El modelo de razonamiento, ante un problema o dificultad de orden clínico, suele seguir un proceso que no es sistemático, ni exhaustivo, ni crítico con la información; en él se piensa primero en la experiencia o el propio conocimiento acumulado o se consulta con un colega, cuyo conocimiento es igualmente empírico.

Es sorprendente e incluso alarmante que, según diversas estimaciones, un alto porcentaje de las decisiones clínicas no tienen un fundamento científico sólido y sólo el 20 % de la práctica médica se basa en actos de rigurosa efectividad. Esto es consecuencia de que parte del proceso de análisis se realiza de forma inconsciente: la rutina de las tareas diarias lleva, con frecuencia, a que el médico recurra a soluciones conocidas frente a problemas relativamente similares; naturalmente ellos se sienten apegados a lo aprendido en sus etapas de formación y confían en esos conocimientos.

También, se ha observado que los médicos están más preocupados por copiar lo que hacen sus profesores que en saber si es lo correcto. Si no se resuelve el problema, se suele consultar algún libro de texto, generalmente obsoleto o cuando menos desfasado, y se combina en ocasiones, con la lectura de alguna revisión publicada en cualquier revista médica, que muchas veces son ineficaces para solucionar problemas clínicos concretos. Esta aproximación clásica, aunque todavía muy practicada, no es adecuada.

La generalización a partir de una experiencia no sistemática o procedente de un número limitado de casos puede resultar peligrosa e inducir con frecuencia a errores de apreciación y a la formación de opiniones inaceptables desde el punto de vista científico. Cualesquiera que sean los factores que determinen esta situación, las consecuencias para los pacientes son obvias, donde ellos pueden verse sometidos a una excesiva exposición a tecnologías y procedimientos cuya utilidad puede ser incierta, o incluso perjudicial; simplemente se impide el suministro de una atención clínica apropiada para sus necesidades concretas.

El desarrollo explosivo de las nuevas tecnologías informáticas y el sorprendente fenómeno tecnológico y cultural que acompañó el advenimiento de Internet, contribuyeron a generar una crisis en los modelos tradicionales de la atención médica. ¿Cómo puede distinguirse lo eficaz de lo que no lo es?, ¿cómo determinar, con rigor científico, qué acciones aportan más beneficios clínicos en comparación con sus daños e inconvenientes?

La medicina basada en evidencias (MBE), es una propuesta para el ejercicio de la práctica clínica que posibilita responder algunas de estas interrogantes. Durante años, la epidemiología clínica se expandió, creando, mejorando y desarrollando estrategias cada vez más precisas para estudiar la distribución y los determinantes de la enfermedad en grupos y poblaciones; las formuló desde una perspectiva clínica y las empleó para mejorar el desempeño del proveedor de salud. Fue así como la epidemiología clínica evolucionó sensiblemente para dar origen a la MBE, presentada

oficialmente en el *Journal of the American Medical Association* (JAMA) en noviembre de 1992.

Antes de continuar, es oportuno señalar que la traducción del término "*Evidence Based Medicine*" (EBM), de acuerdo con la lengua española debe ser "pruebas" en lugar de "evidencias". En español "evidencia" significa "certeza clara, manifiesta y tan perceptible que nadie puede racionalmente dudar de ella". En inglés "*evidence*" significa "aquello que hace evidente, da indicios de algo, aquello que muestra o establece la verdad o falsedad de algo; prueba, indicios, hechos, testimonio; declaración, aquello que se somete legalmente a un tribunal competente como medio de determinar la verdad de algo que se investiga". En el sentido estricto de la palabra, su significado en inglés es diferente al que tradicionalmente se atribuye en idioma español; sin embargo, en el campo de la medicina se considera que la palabra "evidencias" ofrece un amplio panorama acerca de a qué se refiere esta palabra, cuando se trata de la búsqueda sistemática de los mejores artículos de investigación publicados en la literatura para resolver problemas clínicos particulares. Por tal motivo, y a pesar de que es un anglicismo léxico, se ha decidido emplear la frase "medicina basada en evidencias".

Aunque los conceptos o ideas sobre la MBE no son nuevos, ella surge producto de la introducción de la estadística y los métodos epidemiológicos en la práctica médica, así como del desarrollo de herramientas y recursos de información que posibilitan la revisión sistemática de la bibliografía y la evaluación crítica de la literatura científica, como forma de determinar su utilidad y validez en un contexto donde la explosión de literatura médica, agravada con el desarrollo de las publicaciones electrónicas, ha tomado volúmenes incalculables. Se propone entonces ofrecer una panorámica sobre las perspectivas de desarrollo de la MBE en la sociedad actual y determinar los retos que plantea al profesional de la información como gestor de la información, del aprendizaje y del conocimiento en las diferentes organizaciones de la comunidad médica.

En resumen, la sociedad conectada demanda una evolución en la práctica médica hacia enfoques basados en evidencias. La gestión efectiva del conocimiento se erige como un pilar esencial para garantizar que la información sea precisa y relevante en el ámbito de la cirugía, contribuyendo así al desarrollo continuo de la medicina.